

Ferrús, Beatriz, y Alba del Pozo, coords.

*Mosaico Transatlántico: escritoras, artistas e imaginarios (España-EE.UU., 1830-1940)*. Biblioteca Javier Coy 130. Valencia: Universitat de València, 2015. 198 pp. (ISBN: 978-84-370-9901-9)

Este libro es el resultado del proyecto de investigación: “Las primeras escritoras y artistas profesionales: redes de mujeres y mitologías de progreso (Fondo crítico-documental)”, financiado por el Instituto Franklin durante el periodo 2013-2015. Del diálogo entre los miembros del equipo con otros investigadores y fruto de los resultados obtenidos hasta entonces surgió en 2015 el libro *Miradas cruzadas: escritoras, artistas e imaginarios (España-EE.UU., 1830-1930)*, que abrió el camino hacia esta nueva obra que aquí reseñamos. Como si se tratase de pequeñas baldosas de diferentes colores, pero de la misma escala cromática, este libro se propone encontrar los puntos que unen ambas orillas, ya no solo desde la mirada histórica o política que revisa el viejo binomio colonia-metrópoli, sino visualizando la importancia de los grandes fenómenos históricos, el asomo de la Modernidad, la experimentación con nuevos géneros literarios, así como los modelos de mujer emergentes, que recogen la estela de sus antecesoras, emancipándose y

constituyéndose como defensoras y propulsoras de los derechos profesionales e intelectuales de las mujeres en ambas orillas.

El volumen se divide en cuatro partes, cada una con diferentes artículos: “Imaginarios en viaje”, dedicado a la literatura de viajes en alza en el siglo XIX, cuando viajar ya no solo equivale a motivos profesionales o de investigación, sino que se convierte también en una práctica revestida por el ocio, con carácter social y con sello de mujer, motivada por, entre otras cosas, el exotismo que envuelve a ambas civilizaciones. Así en el artículo “Eusebio Guiteras Font y las paradojas de la sociedad norteamericana” (15-38) de Montserrat Amores, se presenta al sociólogo cubano quien reflejará en diferentes obras los desconciertos, impresiones y experiencias vividas en sus viajes a Estados Unidos, encarnando “la actitud del latinoamericano para el que los Estados Unidos se alza como “paradigma de futuro” (17). Mauricio Zabalgoitia en “Las estadounidenses visitan España. La literatura de viajes entre el testimonio y la mercancía (1884-1914)” (39-49) descubre diferentes mujeres estadounidenses que deciden viajar por la España arcaizada, representante de un “mundo embrujado por la tradición, pobre pero exótico, romántico en diversas maneras, aunque sobre todo cercano” (41) y sus

impresiones respecto a la geografía y el mundo de los estereotipos que enmarcan a España. “Del Nuevo Mundo a los Estados Unidos: sobre la obra americana de la baronesa de Wilson” (51-69), escrito por Beatriz Ferrús, presenta diferentes textos de esta mujer granadina, educada en Francia y criada entre escritores e intelectuales, quien, en sus viajes por los diferentes países del continente americano, observa un abanico bastante amplio de temas: historia, literatura, política, cultura..., que conformarán uno de los corpus más ingentes sobre este de la época.

En “Los Estados Unidos como paradigma cultural”, segunda parte de este libro, Raquel Gutiérrez Sebastián y Borja Rodríguez Gutiérrez en “¡Cuán originales y americanos han sido poetas *yankees* y a la vez cuán ingleses! Menéndez Pelayo ante la literatura norteamericana” (71-84), indagando en la opinión acerca de la “literatura norteamericana” del círculo de intelectuales españoles de los siglos XIX y XX, que oscila entre el desprecio, la hostilidad y el poco interés por saber acerca de la literatura que se gesta más allá del Atlántico. En Menéndez Pelayo se personificará una visión novedosa para la época sobre la forma de concebir y entender la literatura norteamericana. “Un mundo ‘otro’ entre las dos orillas atlánticas: Willa Cather y el sincretismo cultu-

ral” (85-99), de Cristina Alsina, es ejemplo de cómo la herencia europea (analizada en primera instancia en el viaje a Europa de 1902) toma nuevas formas al entrar en contacto con el continente americano. Lucía Cotarelo apuntará en el artículo “Asociaciones e instituciones culturales receptoras de la intelectualidad exiliada en Nueva York” (101-10) la importancia de esta ciudad americana y su intervención para ayudar a la oleada de intelectuales republicanos españoles que, durante los inicios del siglo XX, emigrarán a Estados Unidos en “un destierro intelectual, un éxodo de cerebros” (101).

El apartado de “Géneros misceláneos para una encrucijada” está dedicado a la figura de la escritora argentina Juana Manuela Gorriti. “Tejiendo redes transatlánticas: la retórica del discurso culinario finisecular” (111-38) de Dolors Poch y “La lengua de una escritora miscelánea: Juana Manuela Gorriti” (139-55) de Margarita Freixas, muestran a una mujer no solo conocida por su trabajo como periodista o por la afición a la cocina y la escritura de sus recetarios (elemento que une a la escritora argentina con la española Emilia Pardo Bazán y puede entenderse desde la vinculación de ambas en temática y personalidad más allá de las fronteras), sino también por su carácter independiente en varios sentidos, que

conforma la condición de “nueva mujer emancipada y trabajadora” (117) que trae consigo el siglo XX.

La cuarta y última parte de este compendio recibe el nombre de “Nuevos modelos de mujer entre España y las Américas”. Isabel Clúa en el artículo “Excentricidad e hibridación: el caleidoscopio identitario de Tórtola Valencia” (157-76) presenta a esta bailarina española, quien ejerce una profesión cargada de novedad que, junto con su personalidad, la convierte en ejemplo de excentricidad, originalidad y extravagancia, reforzada por la imagen exótica que ella toma para auto-representarse. Además, como celebridad que fue en su época, sobre su persona se proyectan las postulaciones de la “nueva mujer”. María del Carmen Simón en “La mujer Nueva americana en España” (177-91) introduce a la escritora peruana Rosa Arciniega, importante no solo por su labor como escritora en España o por el papel que jugó en el círculo intelectual de principios del siglo XX, sino también por la implicación en los movimientos políticos de la época, su trabajo como periodista y locutora (no solo en la península, sino también en el continente americano) y su personalidad compleja, que, junto con su imagen de figura atractiva, no siempre fue bien entendida.

Si bien en el siglo XIX aún prepondera la visión masculina del

mundo, como demuestra el artículo de Montserrat Amores “Eusebio Guiteras Font y las paradojas de la sociedad norteamericana”, la mujer (o “las mujeres”) es la protagonista de este *mosaico* que se dibuja un camino de ida y vuelta, de relación entre el progreso y lo futuro, pero también entre lo tradicional, arcaico y exótico, vínculo indisoluble entre ambos hemisferios. Además, en el paso entre lo pasado y lo futuro, surgen nuevas formas de pensamiento, se construyen y reconstruyen nuevas perspectivas y formas de diálogo, emergiendo una especie de Pangea que también redefine la cuestión de *ser mujer* y su papel y juego en la sociedad que vive.

Daniela Gallego Zapata  
Universitat Autònoma de Barcelona  
daniela.gallego@e-campus.uab.cat

---

Freire López, Ana María, y Dolores Thion Soriano-Mollá

*Cartas de buena amistad: epistolario de Emilia Pardo Bazán a Blanca de los Ríos (1893-1919)*. Madrid: Iberoamericana, 2016. 219 pp. (ISBN: 978-84-8489-839-9)

Bien conocidas son las treinta y dos cartas de Pardo Bazán y Pérez Galdós, editadas por Carmen Bravo Villasante y que impresionaron al mundo académico, a las que se añadieron otras tres